DENSIDAD DE SUPERFICIE

Imagínate una escultura en la foresta tropical, donde no hay "espacio para respirar" o para caminar alrededor de un objeto, ni para adquirir una perspectiva visual y, menos aún, para que emerjan relaciones de objeto-sujeto. Este entorno nos asalta a los ojos con su superficie densa, haciendo que la escultura se funda en una pared exuberante. Mis ojos pueden ascender y descender, pero no pueden rodearla o atravesarla. Muy probablemente también yo soy una superficie para ser explorada y hay hormigas caminando frenéticamente encima de mí. Si quiero ver y leer de la misma manera que lo haría fuera de la foresta, se necesitará un esfuerzo intenso físico, aproximándome a un punto del agotamiento frustrado. Necesitamos otra gramática.

La densidad describe la relación entre la masa de una sustancia y el volumen percibido. Esencialmente tiene que ver con átomos, con el tamaño y el orden de los átomos. Esto significa también que una cosa puede pesar más o menos de lo que parece. Frecuentemente se usan adjetivos como denso, grueso, opaco, bochornoso para describir la atmósfera de un lugar específico. Esas palabras sugieren que hay más de lo que el ojo puede ver. Perdidos en términos visuales, inhalamos la profundidad de lo invisible --ètomamos un riesgo?--. Es un cóctel de adrenalina y excitación. Sentir y tocar la densidad de la atmósfera es estar atento al presente.

Las superficies permiten tocar y ser tocadas, sentir y ser sentidas. Una superficie es entonces un espacio de conocimiento. En el exterior de las cosas, la superficie es la cara externa y el área que uno puede explorar, leer, traducir. Siempre está a la mano. Una superficie es, en su sentido más literal, superficial, pero hay más que esta mera apariencia: una superficie tiene que ver con contornos, piel y fronteras. Define la interacción, el compromiso con el entorno y el entendimiento con él.

La escultura, dentro de este sistema, es el rayo de sol que perfora de repente el follaje, o el cable metálico de un topógrafo que se tiende de manera forzada entre dos árboles. Quizá la escultura es la calzada de polvo. En este ecosistema, las formas y los movimientos son

conocidos por el dibujo que apoya el ver y el entender.

Las ondas de luz pueden hacer su camino, mientras que nuestros cuerpos videntes son inhibidos porque no se mueven por defecto tranzando circunferencias que permitan percibir el objeto en su entorno. Necesitamos ejercitar la mente para crear un objeto desde el espacio negativo, en base de la información que la luz nos da. Operamos como película fotográfica o como escáneres. Desde la confrontación con el objeto total nos dirigimos a un concepto plano intentando distinguir la parte de su totalidad/objeto de campo, y luego de nuevo al objeto, ahora un agregado de singularidades. Es como intentar ver la gota de lluvia dentro de una tormenta.